

EL RAMO

Periódico independiente de primera enseñanza, defensor de los intereses del Magisterio

Precios de suscripción

Un año 6 pesetas
 Un trimestre 3 »
 Un semestre 1 50 »
 Número suelto, 15 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Anuncios á precios convencionales.
 Comunicados á 25 céntimos línea.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Se publica todos los jueves

LA CORRESPONDENCIA, AL EDITOR
 RAMIRO EL MONJE, NÚM. 35

Las consultas se contestarán en la sección correspondiente

Puntos de suscripción

Se suscribe en la librería de don Leandro Pérez, calle de Ramiro el Monje, núm. 35, y en las cabezas de los partidos, casas de los correspondientes del mismo.

Los que no avisen el cese oportuna mente, se considerarán como suscriptores.

Manual legislativo de primera enseñanza para 1910, publicado por «La Escuela Moderna». De gran utilidad para los Maestros.
 :: Precio, 1'50 pesetas. Librería de L. Pérez ::

SUMARIO

- Sección doctrinal.**—De actualidad: Cuestiones sociales y pedagógicas.—Después de una Asamblea.—De Pedagogía: Educación general.—Cartas cruzadas entre el señor conde de Romanones, ministro de Instrucción pública, y D. J. Miguel Gavín, maestro de Berdúe.—Amemos los árboles.
- Sección oficial.**—Junta Central de primera enseñanza.
- Crónica general.**—Concursos.
- Correspondencia.**

SECCIÓN DOCTRINAL

De actualidad

Cuestiones sociales y pedagógicas

CRITICA

No se me oculta, caro lector, tu extrañeza ante la superioridad del título con que encabezo estas mal escritas cuartillas; pero ésta subirá de punto cuando contemples todo lo verdad que son aun cuando vayan ornadas de los más modestos ropajes, con las galas más sencillas del estilo, pues has de advertir que nunca fuí estilista sino que, impresionado por la realidad de la vida, sugestionado por los cuadros sociales y llevado del amor á la enseñanza, y, más que nada, á la educación del pueblo, tomo la pluma y, echando fuera las galas de la Retórica, presento mis impresiones tal como las siento, con toda la fuerza, con todo el vigor, con toda la energía y

con todo lo que tiene de sugestivo y de verdad es decir, que nunca fuí atildado ni pulcro en la construcción, pero sí ordenado y metódico.

Así es que, si alguna falta notas, amable lector mío, súplela por la gran verdad que estas líneas encierran y por la gran dosis de buen deseo que puse al escribirlas.

El domingo 1.º de Mayo celebraron, como de costumbre, su fiesta los obreros; el día desapacible, pero no obstante hubo mucha animación y alegría; allí Fulano con *cuatro amigos partiendo un jamón*; más allá el mozo de cuerda Tal haciendo rajás un *salchichón* y consumiendo unas botellas del Montilla bueno; un poco más á la izquierda á Zutano celebrando el día con una tortilla de jamón y media docena de pollos, en compañía de otros cuantos; acullá otros poquitos del mismo pelaje con sus correspondientes merendolas y... á vivir; total, que por término medio se hace de gasto aquel día más de lo que se gana en la semanita que se *trabaja completa*.

Aquí está el cuadro; vedlo:

Mientras que los cuatro amigotes comen, beben y gozan, sus mujeres y sus hijos pasan hambre, necesidades y miserias; mientras ellos barbotan á voz en grito alguno de los más obscenos canturreos, ríen y triunfan, sus hijos, llorando su desgracia, piden limosna para poder llevar á sus estómagos algo que los reanime y dé vida; en tanto ellos con el estómago indigesto por la comida y la cabeza invadida por los vapores de las bebidas marchan de calle en calle siendo el hazme-reír de todo el mundo, su mujer y sus hijos, extenuados y rojos de vergüenza, bajan la cabeza llenos de pesadumbre y resignados ante tanta infamia, ante tanto ultraje.

El cuadro es aún más aterrador y más sublime en el interior de la casa; ¡qué gemidos, qué clamores, qué angustias y qué suspiros entrecortados se perciben!; la madre como una Magdalena llora su desgracia; los hijos pretenden hacer desistir á su padre de que la castigue, y el padre, á qué repetirlo, tan estulto...

Qué consecuencias, ¡gran Dios!, qué consecuencias...

He ahí el cuadro, he ahí el *ecce-homo* social; qué bien se representa la pasión de *Cristo* en los anales de la Historia contemporánea; ved ahí al *Cristo moderno*, la sociedad; ahí tenéis á los sanyones, escribas y fariseos de la generación actual, los vicios, las intrigas, el socialismo y la anarquía; ahí tenéis también al Pilatos de hoy, la educación racional.

El pueblo es el cordero manso que se ofrece en sacrificio porque no conoce.

Aquí de la Pedagogía, aquí de la educación, de ese gran resorte, de esa eficacísima palanca... pero ¿de cuál? ¿de la socialista, de la laica ó de la racionalista?; no, de ninguna de esas, porque ni aun por los partidarios de estas ideas son estimadas, sino de la Pedagogía, de la educación cristiana que, á juicio del mismo Víctor Hugo y otros cuantos, es la que ilumina y guía, la que con sus resplandores de luz inmaculada, más blanca que el ampo de la nieve, nos llena de beatitud y de ternura, y la que rige y gobierna el mundo á través del tiempo y del espacio.

La educación integral, es decir, la completa, esa ha de ser la que nos conducirá á poner remedio á estos males, á estas miserias que aquejan á nuestra sociedad; ella nos llevará á la consecución de nuestros anhelos y á la consumación de nuestro verdadero fin en esta vida de sinsabores y amarguras.

La educación integral no es la laica (bien sea tomada la palabra en su directa acepción ó bien por lo que se ha querido traducir, esto es, atea, pues hay que distinguir; puede ser laica y ser, sin embargo, cristiana, como también puede ser atea y no laica (1), ni la racionalista, ni otra de las tantas conocidas porque son incompletas; es así que la educación cristiana es completa, luego es también la verdadera.

Esta es también la educación que hará que los hogares y las familias se normalicen, que los ciudadanos sean fieles cumplidores de sus obligaciones, las sociedades cultas y amantes del trabajo, los pueblos honrados y buenos, y las naciones, florecientes, vigorosas, sanas y fie-

(1) El Diccionario de la R. A. dice: Laicismo.—Predominio de la clase seglar ó laica en la dirección del Estado y aun de la Iglesia considerada como un órgano de aquél. Sistema que defiende este predominio y la exclusión de los sacerdotes, pecialmente, de la enseñanza.

les cumplidoras de las leyes de la civilización y del progreso.

Con esta educación nuestra España no será vituperada ni escarnecida, sus ciudadanos se harán apreciar de todo el mundo civilizado, y entonces, cuando las relaciones de amistad y cariño hayan unido nuestro corazón al de los pueblos cultos, entonces saldrá España del marasmo, disipará las tinieblas que han obscurecido su tránsito por esta malhadada vida y brillarán los genios, la administración será mejor dirigida, los gobiernos menos frecuentes y más equitativos, la enseñanza mejor orientada y el pueblo más crédulo y optimista; desaparecerá ese abominable socialismo que arruina al rico y hace perecer de miseria al pobre; desaparecerá, sí, pues ya no puede alzar el grito, se le ahoga en la garganta, prueba inequívoca de su impotencia; mas, no obstante, su soberbia no le permite callar, y ya que él por sí no puede hacerlo, pone en boca de un niño las palabras de: «Viva el socialismo, viva la anarquía, etc.», cual si cumpliera un deber; pero no tiene en cuenta que á más de ser una provocación, que los más elementales principios de educación prescriben, es una infamia y casi un crimen de lesa infancia.

Esto nos comprueba una vez más que no es la educación laica la completa, por cuanto falta al principio más elemental y al mismo tiempo esencial de respetar las creencias que cada individuo profesa.

**

Como tienen una relación tan íntima las cuestiones sociológicas con las pedagógicas, tanto es así que he llegado á creer que la Pedagogía no es otra cosa que la Sociología aplicada á la escuela, he querido pintar algunos cuadros, para dar un toque de alarma acerca de los males sociales que nos aquejan para que los padres de familia cuiden de la educación de sus hijos y puedan contribuir con su ejemplo en la formación de éstos para que el día de mañana puedan ser hombres probos y honrados y legítimos orgullosos de su Patria.

SANTALÓ.

V-V-CMX.

42 42 42 42

De gran actualidad

AVES DE PASO

por Magdalena y Carmen S. Fuentes

Librería de L. Pérez

Después de una Asamblea

La prensa de la villa y Corte viene ocupándose de lo dicho y denunciado por los inspectores de escuelas reunidos en Asamblea presidida por el ministro señor conde de Romanones.

Por no repetir una vez más lo que tantas y tantas veces llevamos dicho sobre el particular, entresacamos de uno de ellos los siguientes sustanciosos párrafos que no tienen desperdicio:

«En la primera sesión se probó que hemos retrocedido respecto de la situación en que supieron elevar á España Carlos III y sus ministros. Uno de ellos, Olavide, canalizó Sierra Morena y fundó La Carolina y La Carlota, dotando á estos y los demás pueblos de locales para escuelas. El inspector de la provincia denunció que la escuela de La Carlota está instalada en el corral del cuartel de la Guardia civil, en vez de ocupar su edificio.

Si estamos peor que en el siglo XVIII, no es de extrañar que la ley de 1857 no esté cumplida en la primera década del siglo XX. Doce mil escuelas faltan para cumplirla.

Pero esa estadística miente; faltan muchas más, porque las escuelas existentes, en más del 50 por 100, son indignas, perjudiciales, y valía más que no existiesen.

En las provincias Vascongadas es donde son mejores las escuelas, ya por el esmero de la administración foral, ya por los donativos de los indianos, pues así y todo, el inspector de Alava dice que ha pedido la clausura de 120 escuelas.

Verdaderos horrores han manifestado, con noble sinceridad, en la Asamblea casi todos los inspectores.

El señor Marzo, inspector de Zaragoza, dice que tal y como son la mayoría de las escuelas, es imposible hacer obligatoria la asistencia; los niños huyen de ellas, y hacen bien, porque en algunos de esos colegios se exponen hasta á la muerte.

Remacha el argumento el inspector de Sevilla, señor Martínez, diciendo que si los padres se dieran clara idea de cómo están sus hijos en las escuelas, sería muchísimo menor el número de escolares.

Pésimos, inmundos son los más de los locales, dice el señor Carrillo, inspector de Jaén. El de Pontevedra, señor Cabedo, aporta un dato estadístico concluyente: de 445 escuelas visitadas por él, sólo reunían condiciones higiénicas 17. El señor Puig, de Huesca; el señor Ponceña, de Zamora, denuncian lo que todos, y el segundo da una buena noticia: que la inundación dejó sin escuelas á muchos pueblos; para ser co-

mo las inmundas descritas por sus compañeros, bien destruidas están.

El inspector de Lugo, señor Gil, censura, en general, las escuelas por estar en locales antihigiénicos, y cita casos concretos de escuelas separadas de la cuadra ó del estercolero por una sencilla valla de tablas, y de escuelas junto al cementerio.

Otros inspectores han hablado de escuelas instaladas en hospitales é inmediatas á tabernas.

El cuadro es horrible. Lo mejor que puede hacer un niño es «novillos». Jugará, y, si corretea por el campo, respirará aire puro. Hasta puede darse el caso de que aprenda más que en escuelas privadas de material. Aprenda ó no, conservará la vista, el oído, la energía muscular y la salud comprometidas en las escuelas mal instaladas, y que son una de las causas de la mortalidad infantil tan espantosa en España.

No quedan aquí todos los males denunciados; hay más: un inspector, el de Zaragoza, dijo que no se puede pedir mucha ciencia ni mucho arte pedagógico á los maestros rurales que perciben menos sueldo que jornal un bracero: 1 peseta y 30 céntimos cobran la mayoría de ellos, y hay sueldos más pequeños.

La consecuencia salta á la vista: quien admira profesión tan penosa por retribución tan ruin, es un desgraciado que no sirve para nada. ¿Qué va á enseñar? ¿Cómo va á enseñar?

El caciquismo desprecia la enseñanza y odia á los maestros y á los inspectores. Se comprende: son sus mayores enemigos.

Un inspector, de no recordamos cuál provincia gallega, refirió que los caciques le habían amenazado porque había denunciado escuelas instaladas antihigiénicamente. No hay por qué extrañarse: en Madrid, si no pasa, ha pasado lo mismo.

El caciquismo—dice otro inspector—invierte en lo que le parece bien el dinero que da el Estado para el mejoramiento de los locales escolares.

Esta Asamblea nos da la clave del atraso, de la ruina, de la barbarie, de la despoblación, de la dependencia económica del extranjero, de todas las lacerías nacionales.

Si vive España, si no se ha hundido ya en la abyección, es porque su pueblo conserva cualidades nativas que le hacen fuerte y le conservan honrado. ¿Qué puede salir de escuelas cuchitriles, de escuelas zahurdas, más que la ignorancia y, algo todavía peor, el odio á aprender? Se mata en ellas hasta la curiosidad de los niños, y se empobrece, fisiológicamente, la raza, como se ve bien claro en los cuarteles.

Ante este problema magno, el de resolución más urgente y precisa, se recuerda con ira l

desviación que de esta cuestión nacional realizaron los conservadores con el proyecto de ley para construir la escuadra. Aquellos 200 millones, aplicados á construir escuelas decorosas, bellas é higiénicas, como pidieron los obreros de Valencia y la Cámara de Comercio de Córdoba, hubiera sido base de la España grande, ideal, con que soñamos.»

¡Se escandalizan de lo dicho y denunciado por los inspectores! ¡Qué harían si los que hablaran fueran los maestros!

Porque éstos, éstos más que todos, son los que conocen esos horrores, puesto que son víctimas de ellos.

Los inspectores con todo su buen deseo y su celo no conocen la escuela en su horrible desnudez: la conocen pobre pero adecentada; y aun así cuentan horrores.

A los inspectores visitando escuelas les sucede lo que á los reyes visitando pueblos: la percalina, el follaje, los arcos tapan y encubren miserias que avergüenzan; los vítores, aplausos y alegres y ensordecedoras músicas apagan los ayes del dolor ó de la rabia y la sonrisa oficial mal encubre la horrible mueca del dolor y general malestar.

También en la escuela hay percalina y oropel y limpieza, mientras la visita, que tapa y encubre; también hay estudiados discursos y huecas felicitaciones que desorienten, y sonrisas en víctima y verdugos que encubren las penas del uno, las más ruines y bajas pasiones en los otros.

Y aquella escuela que aparece ante el inspector limpia, aseada y compuesta, paternalmente atendida y protegida por municipales y junteros, no es aquella otra escuela en que vive, digo en que muere lentamente el pobre mártir, al que aún le quedan fuerzas para sonreír ante su jefe por pudor, y ante aquellas aparentes protecciones con un gesto de soberano desdén, de sentido menosprecio con que se evita las náuseas que produce el asco....

(De *El Magisterio Aragonés*.)

De Pedagogía

EDUCACION GENERAL

Los errores que lamentamos en la educación general existen lo mismo en todas las clases de la sociedad, y esta lamentable equivocación es muy visible y de lastimosos resultados.

Y, en verdad, ¿qué utilidad se puede sacar de conocimientos inútiles? Así como una familia que necesita sirvientes los individuos que la componen no pueden suplir la falta de éstos, del mismo modo los conocimientos inútiles son nulos para las faenas á que cada individuo se

dedica durante su vida para la adquisición de su subsistencia.

Mucho más podría decir sobre este tema, pero creo que con lo anteriormente dicho basta para que se comprenda mi pensamiento, y creo también que la verdad de cuanto rápidamente acabo de indicar puede verse prácticamente con sólo tender una mirada en derredor y examinar con un poco de detenimiento las desconsoladoras consecuencias que muchas veces trae para la sociedad el equivocado sistema de educación, que consiste en olvidar la enseñanza de lo útil y necesario por lo inútil y lo superfluo, sistema que á la vez deja desarmados á los individuos contra las vicisitudes y contrariedades de la vida y les hace contraer hábitos que más tarde les obligarán á mirar con indiferencia, si no con repugnancia, las ocupaciones necesarias, aunque materiales, que puede imponerles la imperiosa ley de la necesidad.

Voy á terminar, porque creo que con lo dicho sobre el particular bastará, puesto que las verdades que he indicado deben estar en la mente de toda persona que se haya parado á pensar alguna vez en lo nulo y erróneo que resulta para la educación material los conocimientos inútiles.

Como la verdadera educación de las plebes, tal como la entiendo en mi limitado criterio, es tan basta, necesariamente al tratar de un punto hay que separarse de otro, para desarrollar con claridad y precisión las ideas.

No gastando el tiempo en lo superfluo, la niña y el niño podrían muy bien estar educados á los diez ú once años, pudiendo ya desde entonces ocuparlos, tanto materialmente como intelectual, en algo serio y lucrativo, porque marchando unidas la educación moral y material, la una ayudaría á la otra para completarse.

Con el ánimo alegre no hay faena que parezca ruda ni penosa; mas para conseguir esto es necesario que el hábito del bien sea constante y esté arraigado en el alma del niño y la niña; por eso se aconseja á los padres y á las madres que se tomen este cuidado con sus hijos cuando son niños, y en los primeros pasos que dan por la senda de la vida, porque los padres son los responsables ante Dios del sagrado depósito que les concediera al darles hijos.

JOSÉ ORNAT AZNAR
Maestro de escuela pública

Ena 22 Abril 1910.

Cartilla BASELGA

para aprender á escribir en seis días

Precio: 35 céntimos. - Librería de Leandro Pérez

Sr. Director de EL RAMO.

Muy señor mío: Convencido del cariño que el señor ministro de Instrucción profesa al Magisterio todo, concebí la idea de felicitarle y lo hice el 20 del pasado en la siguiente forma:

«Excmo. Sr. Conde de Romanones.

MADRID.

Berdún (Huesca) 20 Abril 910.

Excmo. Sr.: Al felicitar á V. E., como lo hago con el mayor entusiasmo en mi nombre y en el de los maestros de este partido de Jaca, y aun de los del resto de la provincia que todavía no lo han verificado, por haberse encargado nuevamente de la cartera de ese ministerio de su digna dirección, creo como un deber humanitario significarle la conveniencia de que sus primeros acuerdos se dirijan á determinar el inmediato pago por el Estado de todos los atrasos de primera enseñanza anteriores al año de 1902, de feliz recordación, reintegrándose luego aquél paulatinamente de los Ayuntamientos deudores, ya que al Gobierno de S. M. no han de faltarle los medios coercitivos de que los maestros no pueden disponer.

Creo V. E. que al hacerlo así, como reconocerá de justicia, enjugará muchas lágrimas de infelices maestros y de innumerables hijos que lo esperan todo de V. E. como de un padre; aumentarán considerablemente los fondos de la Caja de pasivos, y acabará para siempre con ese *borrón* que denigra á esta noble nación española.

Después podrá pensarse en la mejora de sueldos y otras cosas.

Le saluda con afecto cordial el más humilde de los maestros de la provincia, pero entusiasta admirador de V. E.,

J. MIGUEL GAVÍN.

Excmo. Señor.»

A la anterior misiva recibí con fecha 30 la inesperada contestación siguiente:

«El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes B. L. M. á D. J. Miguel Gavín, su amigo, y le manifiesta que estudiará con el ministro de Hacienda el problema difícil que le pide en su atenta carta de 20 del actual.

El conde de Romanones aprovecha esta ocasión para reiterarle á dicho señor el testimonio de sincero aprecio, etc.

Madrid 26 Abril 1910.»

De esta categórica contestación se desprende que aun el mismísimo señor conde de Romanones encuentra difícil el problema de los atrasos antiguos; pero promete estudiarlo con el señor ministro de Hacienda, y no dudo de que

de ese estudio ha de resultar algo bueno, dado el cariño que profesa á la clase y el deseo sin límites de arreglarlo todo.

Más adelante me ocuparé del asunto, también difícil, del aumento gradual de sueldo de Zaragoza y Huesca. En la primera capital no hay quien compre los bonos últimos expedidos por su Diputación provincial, ni aun con la pérdida del 30 al 40 por 100, y en la segunda no ha terminado todavía la venta de los abonados últimos, con igual ó mayor pérdida, y ya nos encontramos con más de cuatro años de atrasos por el mismo concepto, sin que nadie piense en pagar un solo céntimo á los maestros, aunque sus pueblos paguen religiosamente el contingente provincial. Este modo de cumplir la ley por autoridades respetabilísimas que deben dar ejemplo de rectitud y de justicia, es intolerable.

De usted con la mayor consideración atento seguro servidor Q. B. S. M.,

J. MIGUEL GAVÍN.

Berdún 2 Mayo 1910.

OBRA NUEVA

Anuario del Maestro PARA 1910

Indispensable á todos los Maestros

544 PAGINAS ¡DOS PESETAS!

Se vende en la imprenta y librería de L. Pérez

Tenemos gran complacencia en reproducir la hermosa crónica de Gómez Carrillo, inserta en *El Imparcial*, por entender que es convenientísima su divulgación por tratarse de un asunto eminentemente social y pedagógico y porque estamos seguros ha de ser leída con gusto por nuestros abonados:

AMAMOS LOS ÁRBOLES

«Amamos los árboles» se titula un libro en que Louis Pirard ha reunido algunas de las más bellas páginas escritas por los literatos franceses sobre el campo. Sí; amémoslos como los poetas de todos los siglos y de todos los países han sabido amarlos. Amémoslos como Taine amaba aquel castaño frondoso del jardín de los Inválidos, ante el cual iba todas las tardes á soñar sus magníficos ensueños. «Es mi mejor amigo» — decía, acariciando su tronco. Luego, como si hubiera contado la vida de un sér humano, trazaba así su biografía: «Primero fué en la tierra, en la dulce humedad del subsuelo, en donde el germen se hizo digno de ver la luz. El sol, en seguida, permitió que la joven planta se desarrollara, fortificándose y evolucionando de estado en estado. Alegremente, cada año estiraba sus ramas y abría sus hojas, caminando hacia la perfección. Su salud es ahora perfecta. Lejos de mostrarnos una simetría clásica, nos hace ver un alma

viva, vibrante, bella». Y después de una larga contemplación, terminaba volviéndose hacia sus discípulos: «En ética, sobre todo, yo le considero como mi maestro». Otros árboles podrían ser, como el de Taine, nuestros profesores de estética; otros, de lógica. Pero es cual consejeros de vida tranquila y enérgica, cual grandes guías de existencia instintiva, como hay que considerarlos. En los momentos de duda ó de tristeza, de inquietud ó de angustia, ningún ejemplo superior al suyo. Con una calma que nada perturba, sométense á todas las leyes de la Naturaleza, cantando siempre. La brisa primaveral les arranca dulces epitalamios, y los vendavales de otoño los obliga á entonar el himno más triste que se conoce. Todo es, para ellos, motivo de exaltación. La disciplina milenaria que los arraiga á la tierra natal les dá la fuerza invencible de lo inmóvil. Sus movimientos vitales desconocen las vanas impacencias y las estériles rebeliones. Desarrollándose conforme á sus elementos, no tienen que temer ni sorpresas ni sobresaltos. Toda su evolución es de la más pura armonía, y por eso su belleza es incomparable, casi divina. «Si no hubiese más que una rosa en el mundo—dice un poeta,—el lugar donde se encontrara convertiríase en un santuario de romerías». ¿Y si no hubiera más que un árbol?... ¿Si un álamo único, si un castaño singular, si un solo olivo creciera en una colina de un punto cualquiera del globo?... Más que tu rosa ¡oh poeta! este gran milagro verde atraería á las multitudes de todos los puntos cardinales. Ahora mismo, á pesar de su abundancia, hay árboles que atraen á las masas lejanas en el lejano Japón, y ante los cuales se han establecido, como en otro tiempo ante los templos, centros de actividad contemplativa.

Y no son los árboles monstruosos, no son los «talipot» de Ceilán, que con una sola de sus hojas cubren una choza; ni los gigantescos «baobabs» africanos, que se elevan más altos que los minaretes renombrados; ni los «big-trees» de California, en cuyos troncos pueden vivir familias enteras; ni los «tsofar» de Nuvia, que silban cual serpientes; ni los «tamoi» colombianos, de cuyas ramas cae una lluvia violenta; ni los «fosforescentes» de Sierra Nevada, que, en las noches oscuras, brillan como fanales; no, no son estos árboles, ni los árboles legendarios bajo los cuales dictaron sus leyes los emperadores ó reposaron los dioses; no son los seres excepcionales los que más amor y más admiración merecen. Al contrario. Para que un árbol sea verdaderamente bello, es necesario que sea enteramente vulgar... ¿Os choca este aforismo? Es porque me expreso mal. Lo que quiero decir es que para que un árbol aparezca en todo su esplendor hay que verlo en su tierra natal, entre la innumerable familia de sus hermanos, y no trasladado á climas extraños. Ved la palmera, por ejemplo. En las comarcas tibias ó ardientes, bajo un cielo suave, sus hojas toman una amplitud majestuosa. En cambio, cuando las encontramos en los parques del Norte, bajo cielos pálidos, las sentimos como temblorosas de frío, como amarillentas de nostalgia.

Los mismos olivos, que necesitan menos sol y que crecen en todas las tierras meridionales, no son verdaderamente sublimes sino allá en donde Minerva quiso santificarlo adoptando sus ramas como símbolo de paz. ¡Ah!, los olivos griegos, los olivos plateados de Atenas! ¡Cómo nos impresio-

nan cuando por primera vez vemos sus troncos nudosos trepando como piernas de satiros por las colinas azules! Sin duda, todo lo que en ellos hay de poesía y de leyenda, todo lo que sus nombres evocan, todo lo que sugieren sus hojas, aumenta nuestra emoción. Pero estoy seguro de que, aun no teniendo historia ni pasado ninguno, los arbolitos helénicos nos encantarían con sus gracias nerviosas. «Petit arbre nerveux et pale»—lo llama Charles Maurras en un poema que Louis Pierard reproduce en su Antología. Y así hay que hablarle, en efecto, con diminutivos acariciadores, cual á un ser sensitivo que detesta las inútiles suntuosidades y que de seguro habría rechazado las joyas que Jerjes ofreció al olmo asiático, como rechaza los adornos, menos ricos, no obstante, que los pámpanos quieren á veces colgar en sus ramas. Su belleza es la de los poemas áticos, algo seca para quien adora lo suntuoso, pero tan perfecta, tan delicada y tan robusta, que nada á través de los siglos puede destruirla. Los griegos se complacen en asegurarnos que hay olivos que fueron plantados hace dos mil quinientos años, allá en los días felices en que Aspasia daba consejos á Pericles. Para los naturalistas puede que esto no pase de ser una fantasía. Para nosotros, no. Esos arbolitos esbeltos, sin frescura aparente, parecen, en realidad, contemporáneos de las columnas que aún se yerguen á su lado y de las sombras que todavía sonríen á su sombra.

Así como hay que admirar el olivo en Grecia, hay que ver el pino en el Norte, en las oscuras florestas heladas, allá en los meses en que toda la tierra yace bajo un sudario de nieve, en que todos los demás árboles son cual esqueletos, en que el sol mismo apenas parece tener luz y tener vida. ¡Ah! entonces los pinos enmarañados, los pobres pinos negros que en verano eran los más modestos seres de la tierra, aparecen como los únicos habitantes vivos de la comarca. Sus ramas no han cambiado. Tales cual estaban en Junio, tales están en Diciembre. Lo único que ha cambiado es la canción que cantan. Ya no son arpas eólicas las que se oyen. Las voces suaves y misteriosas que llaman á los duendes picarescos para que corran á sorprender á las hadas que se bañan, se han desvanecido. Lo que suena muy arriba, muy arriba, en las cimas casi negras, junto á los midos vacíos, es un gemido interminable. ¡Cómo penetra en el alma esta canción de muerte! Por la noche, sobre todo, á la luz de la luna, entre los temblores de la nieve que parece querer escaparse del seno de la selva, la voz gimiente tiene notas humanas que nos hacen sobrecogernos.

Por fortuna, no todos los árboles tienen la tristeza de los pinos. El roble es un patriarca que lleva sus siglos con alegre calma y que se cambia de traje cada primavera, sin olvidar la coquetería de antaño. El álamo aparece cual una ojiva en el gran templo de la Naturaleza. Pero son los castaños, los frondosos castaños de hojas labradas los que más alegría ponen en los campos. El buen humor es en ellos visible. Su vida familiar está abierta á todas las curiosidades. Contemplando un grupo de castaños es, de fijo, cuando Jules Renard escribió aquellas líneas que dicen:

«Viven en familia: los más ancianos en medio, y los pequeñuelos, que apenas acaban de echar sus primeras hojas, alrededor, pero sin apartarse mucho.

»Con sus largas ramas se acarician como para decirse que están ahí.

»Si el viento sopla, gesticulan encolerizados, temerosos de que sus raíces se debiliten.

»Pero entre ellos jamás una disputa. Murmuran siempre de acuerdo.

»Viéndolos, siento que serán mi verdadera familia. La otra la olvidaré pronto. Ellos me adoptarán poco á poco, pues para merecerlo estoy ya aprendiendo lo necesario.

»Ya sé contemplar las nubes que pasan.

»Ya sé estar quieto.

»Ya casi sé callarme.»

Este delicioso poema que encuentro en la Antología de Louis Pierard, me parece que las Ligas de defensa de los árboles debieran publicarlo ilustrado, para repartirlo en las escuelas. Porque si hay algo que hace sentir la verdadera vida afectuosa de los grandes vegetales, es esa melancólica fantasía. Y de lo que se trata es de hacer sentir á los niños —á los niños chicos y á los niños grandes— la necesidad de amar con honda ternura á nuestros hermanos los vegetales, de amar los árboles sobre todo.

«Para despertar el sentimiento de la Naturaleza— dice Pierard— y para contribuir á la defensa de los paisajes, he reunido estas páginas de poetas.»

El libro, tal como es, no interesa á todos. Pero yo hubiera querido ver en él, además de las obras de los poetas, algunas páginas sacadas de los tratados de botánica que se publican ahora en Alemania y en Francia. Porque, á decir verdad, no existe en el mundo literato ninguno, por genial que sea, capaz de hacernos sentir el amor de las plantas tan intensamente cual un sabio cualquiera de los que se consagran al estudio oscuro y divino de la botánica. Para estos hombres, cuyos nombres no aparecen nunca en los periódicos, no existe ni siquiera la voluptuosa tentación que obliga á los Mirbeau ó á los Maeterlinck á inclinarse, llenos de solícito cuidado, ante las platabandas de un jardín. No son las flores, no son las maravillosas flores aromáticas y lucientes, las que más preocupan á los naturalistas. Son los árboles, son las humildes especies frondosas y dispersas, son las familias campesinas de altos seres despreciados. «Un lirio— dice Moreas— no necesita protección ninguna, pues en su fragilidad es tan respetado como una virgen milagrosa». ¡Cierto! En cambio, un pino oscuro, un clásico olivo, un encino nudoso, un vulgar chopo, un árbol cualquiera, un pobre árbol sin prestigio, uno de esos miserables seres verdes que se yerguen al borde de las rutas, han menester, no sólo de protección, sino de vigilancia. ¡Tienen tan pocas ideas los hombres sobre la existencia sensitiva de sus hermanos los vegetales!... ¡Existe tal vacío en los conocimientos humanos en cuanto nos acercamos al mundo misterioso de las flores!...

E. GÓMEZ CARRILLO.

A los Maestros

Expedientes de jubilación, clasificación, viudedad, orfandad, devolución de descuentos, etcétera, etc. Se ofrece para formarlos, D. Bernardino Lasaosa, que vive calle de Ramiro el Monje, núm. 4, piso 2.º, Huesca.

SECCIÓN OFICIAL

Junta Central de primera enseñanza

En la última sesión celebrada se acordó pasar á ponencia la instancia que la Academia de Higiene de Cataluña eleva al ministro de Instrucción pública dándole cuenta de las conclusiones aprobadas por la misma, referente á la inspección médica sanitaria de las escuelas, con la creación del cargo de inspector médico escolar y escuelas especiales en las que el profesor médico pueda obtener el título de inspector correspondiente, y la instancia de D. Jaime Poch y D. Enrique Fortuny, maestro y auxiliar, respectivamente, de la escuela superior de niños de Reus, en la que piden que aquélla sea elevada á la categoría de escuela graduada al Instituto general y técnico de dicha ciudad.

Se dió cuenta de un oficio de la Junta de Instrucción pública de Avila sobre los trabajos realizados para llevar á cabo la celebración de la Fiesta escolar en aquella ciudad.

CRÓNICA GENERAL

Concursos

Los diversos concursos para la provisión de escuelas de menos de 625 pesetas de sueldo se anunciarán en lo sucesivo en los primeros días de los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre de cada año, según dispone el art. 12 del Real decreto de fecha 15 del próximo pasado mes de Abril.

Y como casi todas estas escuelas tienen el carácter de mixtas y pueden ser desempeñadas por maestros ó por maestras, se previene á las Juntas locales de primera enseñanza que, para hacer constar en los anuncios si dichas escuelas han de ser provistas con maestros ó maestras, necesitan hacer tal designación con la anticipación necesaria, á fin de que su determinación llegue á conocimiento de las provinciales antes del día 25 del mes anterior al en que han de publicarse los anuncios.

La falta de determinación por parte de las Juntas locales respecto de este particular, supondrá que las escuelas de asistencia mixta serán provistas con maestras.

Ha firmado S. M. el Rey un decreto dictando reglas para la aplicación de las 200.000 pesetas destinadas á crear escuelas de primera enseñanza.

También firmó otro en el que se dispone un crédito de seiscientos mil pesetas, que se destinarán á convertir las escuelas primarias en graduadas desde el momento que el número de alumnos exceda de 70.

El personal y material de las escuelas será de cuenta del Estado y los Ayuntamientos instalarán los locales.

CORRESPONDENCIA

R. B. I.—Sentimos mucho no poder publicar su trabajo: no encaja en las condiciones del periódico.

M. P. G.—Queda usted complacida. Remitido su encargo á su destino.

A. V. P.—Quedó usted suscrito por un año. Muchas gracias.

Z. M. V.—En el periódico hemos insertado lo referente á hojas de servicios.

A. I. R.—Puede usted escribir cuando guste, pero procure sea algo pedagógico.

B. L. S.—Hecha la suscripción y rectificación de las señas de su señora hermana

Nociones de Historia Sagrada

POR

DON GUILLERMO FATÁS

(Ilustrada con grabados)

Véndese á CINCUENTA céntimos de peseta el ejemplar en rústica, y á SESENTA Y CINCO encuadernado, en la

Librería de Leandro Pérez
Ramiro el Monje, 35, Huesca

CUADRO de Geografía descriptiva gráfica de España.

Declarado de texto por Real orden de 22 de Abril de 1907 (*Gaceta* de 2 de Mayo) núm 122.

LA INSTRUCCION CIVICA EN LAS ESCUELAS DE ADULTOS

RUDIMENTOS DE DERECHO

con breves nociones acerca de la organización de las cajas de ahorros, sociedades de socorros mutuos, cooperativas y sindicatos

— POR —

D. PASCUAL RUBIO HERNANDEZ

MAESTRO DE 1.^a ENSEÑANZA

Libro escrito expresamente para las escuelas de adultos, acomodado á lo dispuesto en el Real decreto de 4 de Octubre de 1906, de gran utilidad para la enseñanza de los jóvenes y muy recomendable para dichas escuelas.

Un ejemplar, 60 céntimos; docena 6 pesetas

Se halla de venta en la librería de LEANDRO PEREZ, Ramiro el Monje, 35, Huesca.

El Rápido

(SEGUNDA EDICIÓN)

Sencillo y muy breve método de lectura y escritura simultáneas, premiado en la Exposición Hispano Francesa.

por **D. M. Pardina Durán**

Colección de 16 carteles de lectura por el mismo. Los pedidos al editor, D. Leandro Pérez, Ramiro el Monje, número 35, Huesca.

Un ejemplar, 20 céntimos; docena, 2'25 pesetas

PROGRAMA DE GRAMATICA CASTELLANA

para uso de las escuelas de primera enseñanza

POR

DON FRANCISCO LABAD

Maestro de Pueyo de Santa Cruz

PRECIO: 25 CENTIMOS EJEMPLAR Y 2'50 DOCENA
Los pedidos al autor y al editor, librería de Pérez

OBRAS EN ORDEN CICLICO

POR

D. Felix Sarrablo

Maestro de Alcañiz (Teruel)

	Céntimos
Curso preparatorio, ó primer ciclo, en cartón y lomo de tela.	40
Aritmética, papel fuerte, grado 2. ^o y 3. ^o	30
Geometría, id. id. id.	20
Analogía y Sintaxis, id. id. id.	30
Prosodia y Ortografía, id. id. id.	20
Historia Sagrada, cartón, id. id.	30
Agricultura, papel fuerte, id. id.	20
Historia España, id. id. id. id.	30
Geografía, id. id. id. id.	20
Ciencias físicas, químicas, id. id. id. id.	30
Derecho, papel fuerte, id. id.	20

Previo pago, el autor hace importantes descuentos en los pedidos directos.

Durante el año 1910, hace la rebaja del 40 por 100 en la Prosodia y Ortografía, Agricultura, Historia Sagrada é Historia de España, que son las últimamente editadas.

De venta en la librería de D. Leandro Pérez.

CONTESTACIONES

AL PROGRAMA DE INGRESO EN LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS DE HUESCA

por **D. Silverio Ruiz Batista**

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Contiene las contestaciones con toda precisión y claridad á las asignaturas de Historia Sagrada, Lengua española, Aritmética, Geometría Geografía Historia de España, Derecho, Ciencias físicas y naturales é Higiene.

Véndese á 1'50 pesetas en la librería de Leandro Pérez y en casa del autor, carretera de Jaca.

Los Animales y los Vegetales

obra premiada en las Exposiciones de Zaragoza y Barcelona

POR

DON JOSÉ FATÁS BAILO

Maestro de primera enseñanza Normal

80 céntimos ejemplar encuadernado

De venta en la librería de LEANDRO PÉREZ

TARJETAS de visita

A 6 REALES CIENTO

Librería de Leandro Pérez, Ramiro el Monje, 35

Tipografía de Leandro Pérez.—Huesca.